

# Lo que pasó en la **semana**

## POSTEOS

### LA NECESARIA PERSPECTIVA

Por **Jaime Mañalich**

Médico y ex ministro de  
Salud (2019-2020).



**S**e estima en 1,5 millones los virus diferentes en la naturaleza, de los cuales la mitad tiene potencial de producir infecciones en seres humanos. En la medida que los ecosistemas de las especies en las que habitan esos agentes se destruyen, la posibilidad de nuevas pandemias crece. Hace cinco años hizo irrupción un nuevo virus desde un nicho de murciélagos, el SARS-CoV-2, calificada como la quinta epidemia más severa de la historia. Llevó a la muerte a más de 20 millones de personas, cifra que probablemente es mucho mayor por la precariedad de los registros. En Chile, infectó a la mitad de la población y sumó miles de fallecidos. Además, produjo un impacto en la educación que no se ha recuperado, un empobrecimiento dramático y una interrupción en el sistema sanitario.

En la opinión internacional, el manejo de la pandemia en nuestro país fue adecuado, con tests masivos en todo el territorio, cierre de fronteras, confinamiento, un sistema unificado pú-

blico-privado para los casos más severos y, desde luego, la celeridad en la vacunación que puso a Chile en los primeros lugares. Estudios serios señalan que la vacuna, solo en el primer año, salvó 150 mil vidas en nuestro país.

Sin embargo, pareciera que el mundo hoy está peor preparado para la próxima pandemia. La OMS se ha debilitado, la cooperación internacional se ha hecho más compleja, el acceso a la ciencia como bien universal pasa por un momento crítico. Ello exige fortalecer nuestro sistema de vigilancia, poder distinguir rápidamente qué amenaza parece real, y volver a un esfuerzo de educación de la ciudadanía con métodos efectivos. Un tema de particular trascendencia son las identidades antivacuna, que se traducen en no poder alcanzar las cifras de protección adecuadas para contener la propagación. Impresiona conocer de brotes de sarampión, con muerte de niños, enfermedad que está erradicada entre nosotros gracias a la vacuna universal y gratuita.

¿Y ahora, quién podrá defendernos? La respuesta viene en pequeños frascos.